

## ECONOMÍA Y NEGOCIOS

# España batió en 2016 su récord de exportaciones

ANTONIO MAQUEDA, Madrid

La economía española exportó en 2016 más que nunca. Pese a la ralentización que se ha vivido en el comercio global, España vendió al exterior un 1,7% más hasta alcanzar un valor de 254.000 millones de euros en mercancías, un récord histórico según los datos de aduanas publicados ayer. En volumen, el crecimiento de las exportaciones nacionales ha sido del 3,5%, e, incluso, duplica las tasas de crecimiento mundial situadas en las últimas estimaciones en el 1,7%.

Las exportaciones españolas aumentaron el año pasado un 1,7% en valor, una tasa de crecimiento por encima de la registrada en economías como Alemania (+1,2%), Italia (+1,1%), Francia (-0,9%), Reino Unido (-0,2%), EE UU (-3,2%), China (-5,4%) o Japón (-7,4%). "Hemos conseguido mantener estable nuestra cuota de exportaciones en el comercio mundial. Eso no lo pueden decir muchos países debido a la pujanza de los emergentes", afirmó ayer María Luisa Ponceña, secretaria de Estado de Comercio.

A pesar de la mejora del consumo doméstico, las importaciones disminuyeron en valor un 0,4% en 2016 hasta los 273.284 millones de euros. Y ese descenso se explica fundamentalmente por el precio del petróleo y el gas, que a pesar del repunte de los últimos meses ha brindado un ahorro en productos energéticos de 8.880 millones respecto a 2015 y de 24.904 millones si se compara con la factura energética de 2014. La secretaria de Estado declaró ayer que espera que el barril de crudo se mantenga este año en los 55 dólares, lo que significa un encarecimiento sustancial respecto a los 45 dólares de media de 2016 y puede empacar significativamente la balanza comercial en los próximos meses.

A cierre de 2016, el déficit entre exportaciones e importaciones ascendió a 18.745 millones, un 22% menor que en 2015 y el segundo mejor saldo desde 1997. Solo en 2013 se registró un déficit en cotas más bajas. España siempre ha sido deficitaria en el co-

mercio de mercancías, pero lo compensa con las ventas de servicios y, sobre todo, de turismo. De hecho, hasta octubre de 2016 la balanza por cuenta corriente registró un superávit de 15.600 millones, un 65% por encima que en octubre de 2015 impulsada, entre otros factores, por el buen comportamiento del sector turístico y el bajo precio del petróleo.

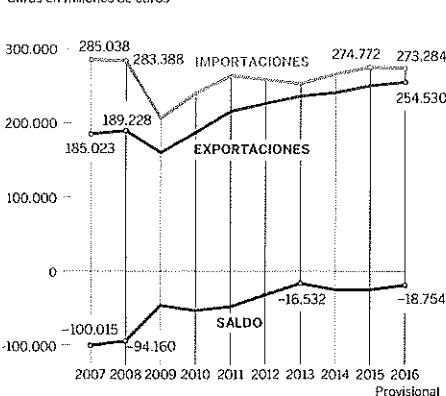
En volumen, las exportaciones engordaron en 2016 un 3,5%. Lo cual implica que los precios de nuestros productos vendidos al exterior cayeron un 1,7%. En un contexto de desaceleración de las exportaciones, la competencia por precio se está revelando como un factor clave. Entre 2000 y 2007, el volumen de exportaciones españolas creció una media del 4,7%. Pero el comercio global avanzaba un 7,4% y, en consecuencia, España perdía cuota exportadora. En cambio, entre 2012 y 2016 las exportaciones nacionales han crecido de media un 4,4% frente al 3% que han aumentado las ventas globales. Lo que significa que incluso se ha ganado algo de cuota exportadora, en parte por la devaluación competitiva sufrida, la mejora de la economía europea desde 2014 y la depreciación del euro desde 2015.

## Más ventas a la zona euro

Si se toma el punto más bajo de la crisis, allá por el año 2009, las ventas al exterior han engordado en 94.641 millones, un 59% más que los 159.889 millones registrados hace ocho años. Por el contrario, las importaciones se han ele-

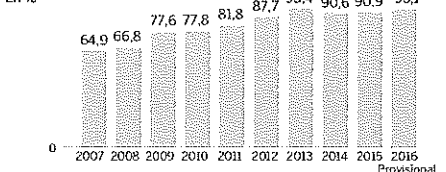
## Comercio exterior

Cifras en millones de euros



## COBERTURA

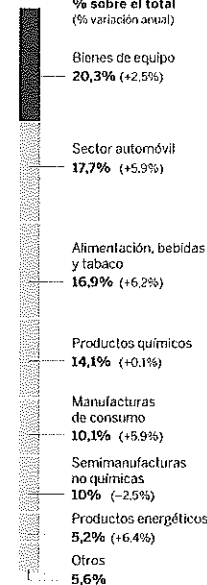
En %



Fuente: Ministerio de Economía, Industria y Competitividad.

## EXPORTACIONES POR SECTOR

En 2016



ELPAÍS

## Ralentización del comercio mundial

El comercio mundial avanzó en 2016 más lento que el PIB por primera vez desde 2001: mientras que la economía creció un 3,1%, el comercio repuntó un 1,7% en volumen. Las razones aducidas según FMI y OMC: medidas proteccionistas; escasa inversión; un menor uso de cadenas de valor y el mayor peso de los emergentes, que consumen menos bienes duraderos y, por tanto, exportaciones. También influye el giro de China hacia un mayor consumo interno y sus alzas de precios por las materias primas, las subidas salariales y la restricción crediticia.

vado algo menos: en 67.168 millones, un 32% por encima de los 206.116 millones que se anotaron en 2009. Esta mejora de las exportaciones obedece en buena medida al incremento de las compañías exportadoras, cuyo número ha subido un 46% desde 2008 hasta las 148.794 empresas.

Por sectores, en 2016 destacaron las exportaciones de bienes de equipo, que representan un 20% del total y crecieron un 2,5%; el automóvil, con un 17,7% del total y un alza del 5,9%; y la rúbrica de alimentación, bebidas y tabaco, que con un 16,9% sumaron un 6,2% más. Por áreas geográficas, el comercio con la zona euro creció en 2016 un 4,4% y supone un 51,8% del conjunto. Las ventas al resto de la UE subieron un 2,9% y constituyen un 14,5% del total. Sin embargo, la mala coyuntura económica de los países emergentes explica que las exportaciones a terceros países retrocediesen un

2,6% el año pasado. Se desplomaron un 9,1% las destinadas a América Latina y un 4,8% las dirigidas a Oriente Medio. Tan solo se salvaron las ventas a Asia y América del Norte, que escalaron un 3% y un 0,3%, respectivamente.

Por comunidades, Cataluña es la que más exporta en 2016 con 65.141 millones y un incremento del 2%, pero arroja un saldo comercial deficitario con el exterior de 12.683 millones. A cierta distancia, Valencia figura como la segunda que más vende fuera con 28.679 millones y presenta, además, una balanza comercial positiva de 4.801 millones, si bien en 2016 sus exportaciones solo han avanzado un 0,4%. Madrid ocupa el tercer lugar con 28.315 millones en exportaciones, pero sufre un saldo negativo de 29.353 millones. En 2016, las que más elevaron sus exportaciones fueron Castilla y León (+8,7%); Castilla-La Mancha (+7,7%) y Galicia (+6,4%).

## El 98% del carbón, el petróleo y el gas que se consume es importado

La dependencia del exterior ha crecido 17 puntos en 25 años

MANUEL PLANELLÉS, Madrid  
Lejos de disminuir, la dependencia de las importaciones de combustibles fósiles —petróleo, gas y carbón— en España ha crecido 17 puntos en los últimos 25 años. Ha pasado de representar el 81% en 1990 al 98% en 2015, según los datos difundidos ayer por Eurostat. Esto supone que prácticamente todos los combustibles fósiles que se consumen en España se tienen que adquirir fuera del país.

España se sitúa así entre los diez Estados de la Unión Europea más dependientes de las importaciones. De hecho, ese porcentaje del 98% está 25 puntos por encima de la media de los 28, según Eurostat.

Los combustibles fósiles siguen siendo la principal fuente de energía, tanto en la Unión Europea como en España. En 2015, el 74% del consumo bruto de energía en España provino del gas, petróleo y carbón. En la UE

fue similar, un 73%. En las últimas décadas se han producido avances en la generación de electricidad con fuentes renovables. Esto ha hecho en el caso español que caiga cuatro puntos la cuota de fósiles respecto al consumo bruto de energía. Sin embargo, en el sector del transporte la dependencia de los combustibles fósiles sigue siendo prácticamente total.

Pedro Linares, vicerrector de Investigación de la Universidad

Pontificia Comillas y codirector del grupo de Investigación Económicas for Energy, achaca el incremento de la dependencia energética del exterior en España a la reducción del consumo de carbón autóctono. "Ahora casi no se consume carbón nacional", señala este experto. En el caso del gas y del petróleo, en estos 25 años prácticamente no ha habido variaciones: salvo pequeñas explotaciones, España sigue sin contar con yacimientos de estos dos combustibles.

Coincide en esta interpretación Mariano Marzo, catedrático de Recursos Energéticos en la Facultad de Geología de la Universidad de Barcelona. "Ha aumentado el consumo, no se han encontrado nuevos yacimientos y están en declive los que hay", apunta respecto a los

hidrocarburos. Y señala también como responsable del incremento de la dependencia exterior de España en los combustibles fósiles al aumento del empleo de carbón importado.

"Hemos anticipado donde queríamos ir, pero no nos hemos dado cuenta de que no puede hacerse de hoy para mañana", sostiene Marzo respecto al rechazo en España a las exploraciones y sondeos en busca de hidrocarburos en el Mediterráneo.

Europa ha vivido también un aumento de la dependencia de las importaciones de combustibles fósiles en los últimos 25 años. En 1990, el 53% del gas, petróleo y carbón que consumieron los 28 Estados se importó. Cinco lustros después, ese porcentaje había crecido hasta el 73%.